

# Regeneración

---

**Susan Burns**  
**14 de Mayo, 2005**

Era todo un espécimen: como tres pulgadas de largo y casi una de ancho. ¡Qué cucaracha! Y estaba de la manera en que me gustaba encontrarlas – muerta. La puse cuidadosamente en una pequeña caja de joyería forrada con algodón y la llevé a mi clase de escuela Dominical.

Pregunté, ¿Qué debemos hacer con ella, alimentarla? “¡Está muerta!” dijo Bethany. ¿Y qué si le damos agua? “Señorita Burns, no puede beberla; ¡está muerta!” contestó Cory. Fuimos pasando por otros escenarios y concluimos en que no había mucho que pudiéramos hacer por una cucaracha muerta, pero todos estuvimos de acuerdo en que Jesús podía hacer vivir el pobre insecto una vez más.

Jesús era la única esperanza de la cucaracha. Discutimos lo que significaba estar “muertos en delitos y pecados.” Quiere decir que estamos realmente muertos en nuestros delitos y pecados y que no podemos agradar a Jesús mientras nos hallemos en ese estado.

Afortunadamente, hay una cura para esta condición. La regeneración. La regeneración es un milagro sobrenatural por el cual Dios envía Su Santo Espíritu para hacer vivir a uno que está espiritualmente muerto para que pueda así abrazar la salvación de Jesucristo y vivir en términos de Su santa voluntad. Jesús le habló de esto a Nicodemo en Juan 3. Señaló que así como el hombre no tiene control sobre su nacimiento natural (cuándo ocurrirá o quiénes serán sus padres), tampoco tiene control sobre su nacimiento sobrenatural de la incredulidad a la fe. Es un acto de Dios de acuerdo a Su voluntad. El hombre permanece pasivo.

Algunas veces la experiencia es dramática, como con Pablo y otros en el Nuevo Testamento. Algunas veces es uno a la vez, otras veces sucede en masa (como en Pentecostés). En los niños Cristianos, la experiencia ocurre a menudo mientras son muy jóvenes, y viven una vida amando al Señor, sin recordar nunca un tiempo cuando no lo amaran.

Al explicar la conversación de Cristo con Nicodemo, R. J. Rushdoony dijo, “La generación simplemente reproduce la naturaleza caída del hombre. No conduce a ninguna progresión moral. Solamente ‘lo que es nacido del Espíritu es Espíritu.’ Un renacimiento sobrenatural rompe el ciclo perverso de la Caída, la interminable reproducción de pecado y muerte. Aparte del Espíritu la obra del hombre es auto-destructiva. En el Espíritu el hombre cambia y crece.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Rousas John Rushdoony, *El Evangelio de Juan* (Vallecito, CA: Ross House Books, 2000), 29.

Una persona a quien se le ha dado el don de la regeneración mira a Cristo en busca de salvación, llega a entender las enseñanzas de las Escrituras, y trata de vivir una vida que agrade a su Señor y Salvador. Con el tiempo (algunas veces bastante tiempo) el Cristiano llegará a ser más como Cristo en su actitud y tratará, cada vez más, de servirle obedeciendo Su ley: amando a Dios y a su prójimo (Mat. 22:37-40). Dios le brinda muchas ayudas y auxilios al nuevo creyente: la intercesión de Jesucristo y el Espíritu Santo, Su Santa Palabra para aprender y obedecer, pastores, iglesias, los sacramentos, etc., todos fortaleciendo y entrenando al creyente en su andar de fe y práctica.

Rush habló a menudo de esta nueva creación en Cristo como la nueva humanidad de Jesucristo. Esta nueva humanidad tiene un llamado específico como representante del Reino de Dios en la tierra. Rush explica, “En términos de la ley de Dios, la verdadera reforma comienza con la regeneración y luego con la sumisión del creyente a toda la ley-palabra de Dios. Los imitadores no regenerados de la reforma desean reformar el mundo comenzando con sus oponentes, con todos excepto con ellos. La verdadera reforma comienza con la sumisión de nuestras propias vidas, hogares y llamados a la ley-palabra de Dios. De modo que el mundo es recuperado, paso a paso, a medida que los hombres instituyen una verdadera reforma en sus ámbitos de vida.”<sup>2</sup>

En *Calcedonia*, creemos que Dios usa la regeneración para cambiar el mundo. Al cambiar el corazón del hombre, Dios asesta un golpe en el problema fundamental de las culturas y las sociedades.

---

<sup>2</sup> Rousas John Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica* (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing Co., 1973), 627.